

ABRIL

LOGRANDO UNA MENTALIDAD PARA EL DESTINO

Vamos eliminando los grandes obstáculos que te impiden llegar a tu destino. El mes pasado aprendiste cómo las palabras que hablas pueden llevar a incredulidad, temor y desobediencia y puede abortar tu destino divino.

Durante abril, pasaremos el mes entero concentrándonos en un obstáculo enorme—el mayor campo de batalla donde ocurren la mayoría de los ataques espirituales—tu mente y tu corazón. Tu victoria en todos los otros temas de batalla espiritual depende del resultado de esta batalla.

El principal campo de batalla donde Satanás libra una guerra contra ti es en tu corazón y en tu mente—en el mero centro de tu ser donde se encuentran tus capacidades morales, espirituales y mentales. Vas a aprender durante este mes que tu corazón y tu mente son intrincadamente relacionados. Satanás te ataca precisamente en tu punto más vulnerable donde se originan tus pensamientos, en donde recibes la Palabra de Dios, y en donde se encuentran tu voluntad, tus emociones, deseos, y capacidades mentales.

La primera vez cuando Israel estaba parado en la frontera de su herencia, ellos no entraron a su Tierra Prometida porque no tenían la mentalidad necesaria para hacerlo. Sus mentes y corazones estaban llenos de pensamientos negativos de temor e incredulidad que dio resultado a la rebelión.

¿Y tú? ¿Tienes la mentalidad adecuada para llegar a tu destino o estás lidiando con pensamientos negativos, pecaminosos, miedosos y dudosos que están influenciando tu corazón y tu mente?

La batalla para tu corazón y tu mente es en realidad un conflicto para tu destino. Por eso es crucial que aprendas ganar esta batalla importante. Sin una mentalidad adecuada, jamás cumplirás tu destino.

Este mes, por medio del poder del Espíritu Santo, lograrás la mentalidad adecuada para el destino. Aprenderás cómo ganar la batalla para tu corazón y tu mente.

Fecha	Lectura
1	El Campo de Batalla Principal
2	En Donde Se Concibe el Pecado
3	Haciendo Valer La Victoria
4	Llegando A La Verdadera Causa
5	Así Como Piensas En Tu Corazón
6	Los Asuntos De Vida
7	Una Mente Nueva
8	Una Mente Victoriosa
9	Venciendo La Depresión
10	Meterte La Victoria En La Mente
11	La Garantía De Dios
12	Rechazando La Opresión
13	Identificando Las Fuerzas Demoníacas
14	Levantándote Con Una Nueva Fuerza
15	Transformando Tu Mente
16	Rehusar Ser Víctima
17	El Ciclo De Derrota
18	Tomando Autoridad
19	Armándote Para La Batalla
20	Caminando En La Victoria
21	Reprogramando Tu Mente
22	Preparándote Para Ganar
23	En El Poder Del Espíritu
24	Matando La Carne
25	Renovando Tu Mente
26	Preparándote Para Luchar
27	Protegiendo Tu Corazón y Mente
28	Simplemente No Lo Hagas
29	Una Nueva Dimensión De Poder
30	Una Mentalidad Para El Destino

1 DE ABRIL EL CAMPO DE BATALLA PRINCIPAL

A través de los siglos, se ha hecho referencia al corazón como una fuente de virtud, amor e inteligencia. Muchas culturas antiguas, incluyendo los mesopotámicos, los egipcios, los babilonios y los griegos afirman que el corazón es el órgano principal, responsable de influir y dirigir las emociones y el proceso de la toma de decisiones. Se encuentran perspectivas semejantes en muchas religiones.

Aún con estas tradiciones y metáforas innumerables tales como, “Te amo con todo mi corazón”, nos han enseñado a muchos de nosotros que el corazón es sólo un músculo que bombea la sangre y mantiene la circulación. Neurocientíficos han descubierto que el corazón tiene su propio sistema nervioso—un sistema complejo llamado “el cerebro en el corazón”. Hay al menos cuarta mil neuronas en el corazón—y se encuentra la misma cantidad en los centros sub-corticales del cerebro.

El corazón se comunica con el cerebro y el resto del cuerpo de tres maneras: una neurológica (por transmisiones de impulsos nerviosos), una bioquímica, (por hormonas y neurotransmisores); y una biofísica (por ondas de presión) Además, evidencia científica creciente indica que el corazón pueda comunicarse con el cerebro y el cuerpo por una cuarta manera, la energética (por interacciones de campos electromagnéticos). Por medio de estos sistemas de comunicación que envían constantemente al cerebro unas amplias señales emotivas e intuitivas, el corazón ejerce una influencia importante sobre la función del cerebro,

Estos datos científicos demuestran claramente por qué el objetivo de Satanás es atacar el mero centro de tu existencia— la parte más interior de tu ser—tu corazón y mente. Para explicar la fuente de la profanación del hombre y donde se desarrolla el pecado, Jesús dijo:

Pues de adentro, del corazón de la persona, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, el robo, el asesinato, el adulterio, la avaricia, la perversidad, el engaño, los deseos sensuales, la envidia, la calumnia, el orgullo y la necedad. Todas esas vilezas provienen de adentro; esas son las que los contaminan. (Marco 7:21-23 NTV)

Tu corazón y mente están intrincadamente relacionados. Es esencial entender la relación entre ellos para luchar con éxito en este campo principal de batalla espiritual.

2 DE ABRIL EN DONDE SE CONCIBE EL PECADO

Es en el corazón del hombre – la parte más interior de su ser—en donde se concibe el pecado. El pecado se originó en el corazón de Satanás. Su “corazón” se enaltecía a causa de su belleza (Ezequiel 28:17). Fue en su “corazón” donde él se exaltó por encima de Dios (Isaías 14:13-14). El pecado de Ananías y Safira se originó en sus corazones. (Hechos 5:3)

La palabra griega para “corazón” es *kardia* que incluye toda la actividad mental y moral del hombre. El corazón y la mente están relacionados y es ahí donde se radican las emociones, deseos, percepciones, pensamientos, poderes de razonamiento, consciencia, intenciones, voluntad e imaginación.

Lo que hay en el corazón de un hombre determina lo que es.”Pues como piensa dentro de sí, así es él” (Proverbios 23:7 NBLH). Jesús dijo a los fariseos:

¡Camada de víboras! ¿Cómo pueden hablar cosas buenas siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno de su buen tesoro saca cosas buenas; y el hombre malo de su mal tesoro saca cosas malas. (Mateo 12:34-35 NBLH)

Estos versículos revelan que el bien y el mal residen en el corazón del hombre. Tus palabras y tus acciones determinan lo que hay en tu corazón, y tus pensamientos afectan tu corazón. Si hay odio, enojo, celos y orgullo en tu mente, estas emociones negativas influirán tu corazón y se manifestarán en las palabras que salen de tu boca y en tus acciones.

El corazón es el centro de tu existencia. Es en tu corazón donde recibes la Palabra, en donde estás confirmado por el Espíritu Santo, y en donde recibes salvación (Romanos 10:8-10). Es en el corazón- - dentro de la parte más interior de tu ser - - donde o tienes fe para creer la Palabra de Dios o albergas dudas e incredulidad que te estorban para reclamar las promesas de Dios. Jesús dijo, “*Tengan fe en Dios. En verdad les digo que cualquiera que diga a este monte: ‘Quítate y arrójate al mar,’ y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido*” (Marcos 11:23-23 NBLH)

Debido a que el corazón y la mente están estrechamente relacionados, hemos de ver lo que dice la Palabra de Dios para poder tener un claro entendimiento de este campo principal de batalla. La palabra que se usa en griego para hacer referencia a la mente es *nous*, la cual se usa para describir las funciones mentales de percepción, comprensión, conocimiento, sentimiento, juicio y discernimiento. La mente consta de la voluntad, emociones, pensamientos, e imaginación que influyen en los asuntos de tu corazón. ¿Empiezas entender por qué este es el campo de batalla espiritual más importante?

3 DE ABRIL

HACIENDO VALER LA VICTORIA

Satanás desencadena su guerra sin cuartel en tu mente. La guerra que estás peleando no es una de carne y hueso. No es una batalla mental peleada por medio del poder de una actitud positiva, conocimientos, técnicas psicológicas, o tus habilidades mentales limitadas. Es una batalla espiritual en tu mente que tiene que ser luchada y ganada en el poder del Espíritu Santo.

La estrategia de Satanás es bombardear tu mente con dardos ardientes de incredulidad, temor, preocupación, confusión, tentación, depresión, opresión y decepción. Él intentará llenar tu mente con deseos malos y con lujurias. Ansiedad, temor, derrota y desánimo con respeto a las circunstancias de tu vida, son tácticas mentales que resultan en un corazón lleno de desesperación.

¡Pero el poder de Satanás sobre tu mente puede ser quebrado! Dios lo ha hecho totalmente posible que seas victorioso en cada batalla, igual como lo hizo para la nación de Israel. Israel tenía todo el poder que necesitaba para vencer sus enemigos y reclamar su herencia. Ahora que te vas preparando para cumplir tu destino, Dios te ha dado todo lo que necesitas también.

Te estás enfrentando a un enemigo que ya ha sido derrotado. Hace dos mil años cuando Jesús gritó. “Todo está cumplido”, se ganó la guerra contra Satanás. Por Su preciosa sangre que fue derramada en la cruz, fuiste liberado totalmente de las manos de Satanás y esa liberación incluye tu mente y corazón.

¡Satanás no tiene derecho alguno sobre ti! *“Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes...” (Romanos 6:14 NVI)*. Ya no vives más en el reino de la oscuridad bajo el dominio de Satanás como “el príncipe de este mundo.” Eres un co-heredero con Cristo en el Reino de Dios. Satanás no tiene ningún poder sobre ti, salvo lo que tú le permites.

Dios no exige que te enfrentes a Satanás y las fuerzas malas de perversidad bajo tu propio poder. Él te ha dado autoridad sobre todo el poder del enemigo por medio del Espíritu Santo dentro de ti. Te ha dado armadura espiritual poderosa que te hace invulnerable e invencible contra todos los ataques de Satanás. Te ha dado las armas de guerra que te permiten derribar cada bastión del enemigo. (2 Corintios 10:4-5)

Dios te ha dado *a ti* el poder para tirar los bastiones de Satanás y demolerlos totalmente. Pero tu victoria sobre Satanás no es automática. La victoria es tuya siempre y cuando te pones la armadura de Dios, usas tus armas espirituales de guerra, resistes a Satanás y haces valer la victoria que Jesús aseguró en la cruz. El ruedo de ataque principal de Satanás es tu mente en donde deben ser peleados y ganados los ataques espirituales. Debes de aprender hacer valer la victoria que Cristo te ha asegurado—ahí mismo, sobre el principal campo de batalla de tu vida.

4 DE ABRIL

LLEGANDO A LA VERDADERA CAUSA

Las batallas tuyas no son contra miembros de tu familia, tu esposo o esposa, tu empleador, tus compañeros de trabajo, ni contra ningún individuo. Tus batallas no son contra enfermedades—cáncer, tensión arterial, cardiopatía o diabetes. Las batallas no son los problemas que enfrentas en el trabajo ni son tus finanzas.

Tienes que ir más allá de las apariencias a la verdadera causa de tus batallas. En oración, tienes a adentrarte en el mundo espiritual para identificar el verdadero enemigo—los espíritus malos que trabajan tus circunstancias.

La guerra espiritual no es solamente una teoría. ¡Es una realidad! Aunque no lo puedes ver con tus ojos, esta guerra que luchas contra Satanás es igual de real como las que suceden en el mundo natural que se luchan con tanques, aviones, misiles y armas de fuego. Tus batallas son igual de reales como las batallas luchadas y ganadas por Israel en la tierra de Canaán.

Puedes ver los efectos de los ataques de Satanás en el mundo natural cuando él ataca tu cuerpo, tus finanzas, tu familia y tus circunstancias. Ves los efectos de sus ataques en las vidas de tus seres queridos; por los hijos rebeldes, familiares perdidos, y los que están atados a las drogas y al alcohol. Pero hasta que no reconozcas donde en realidad se está llevando a cabo esta batalla espiritual y no tomes acciones de ofensiva contra Satanás, seguirás viviendo en la derrota.

La guerra en la cual luchas cara a cara no está sucediendo en el mundo natural. Tienes que ir a la raíz de tus problemas y hacer frente a las causas verdaderas. Tienes que matar la raíz para acabar con el fruto. Si no quieres el fruto de enojo en tu vida, entonces haz frente a las causas verdaderas que moran en tu corazón—tu amargura y falta de querer de perdonar.

¿Dónde está el campo de batalla donde debería ser luchada y ganada la guerra contra Satanás y sus principados? Está en la parte más interior de tu ser, tu corazón y mente, donde radican los buenos y malos pensamientos. Lo que está en el corazón de uno determina sus palabras y sus acciones. Si en el corazón de una persona hay pensamientos de odio, enojo, celos u orgullo, éstos afectarán las palabras que salen de su boca. Por eso hay que encontrar la raíz para matar el fruto.

¿Qué hay en tu corazón? ¿Qué hay en la parte más interior de tu ser? Abre hoy tu corazón a Dios para que sea inspeccionado. Pídele que te muestre lo que hay dentro de la parte más interior de tu ser. Identifica las verdaderas causas y hacer frente a ellas y las manifestaciones exteriores serán eliminadas. ¡Cortar la raíz, matar el fruto!

5 DE ABRIL ASI COMO PIENSAS EN TU CORAZON

Jesús enseñó a las multitudes que es posible pecar en sus corazones y mentes aún antes de que el pecado se manifieste explícitamente. Él dijo, “Pero yo les digo: *Quien mira a una mujer con malos deseos, ya cometió adulterio con ella en su corazón.*” (Mateo 5:28 Biblia Latinoamericana).

Es en el corazón del hombre,--la parte más interior de su ser—donde el pecado se concibe. El pecado se originó en el corazón de Satanás. Su corazón de él se enalteció a cause de su belleza:

Estabas muy orgulloso de tu belleza: tu belleza te hizo perder la sabiduría; por eso te tiré al suelo, para que fueras un espectáculo para los reyes de la tierra. (Ezequiel 28:17 Biblia Latinoamericana)

Era es su corazón que Satanás se elevó por encima de Dios:

En tu corazón decías: Subiré hasta el cileo y levantaré mi trono encima de las estrellas de Dios, me sentaré en la montaña donde se reúnen los dioses, allá donde el norte se termina; subiré a la cumbre de las nubes, seré igual al Altísimo. (Isaías 14: 13-14 Biblia Latinoamericana)

En el Nuevo Testamento, un hombre llamado Ananías y su mujer Safira, mintieron sobre la venta de su terreno y se quedaron con una parte del dinero:

Otro hombre llamado Ananías, de acuerdo con su esposa Safira, vendió también una propiedad, pero se guardó una parte del dinero, siempre de acuerdo con su esposa; la otra parte la llevó y la entregó a los apóstoles. (Hechos 5:1-2 Biblia Latinoamericana)

Pedro preguntó, “¿.....por qué has dejado que Satanás se apoderara de tu corazón? Te has guardado una parte del dinero: ¿por qué intentas engañar al Espíritu Santo?” (Hechos 5:3 Biblia Latinoamericana)

El dinero fue suyo para guardar si así quisieron. El problema fue que ellos permitieron que Satanás llenara sus corazones y mentes con engaño el cual se manifestó en una mentira. La palabra griega para corazón es “kardia” y se refiere a toda la actividad mental y moral del hombre, lo más profundo del hombre. Pedro le preguntaba, ¿“Por qué has permitido que Satanás llenara lo más profundo de tu ser, tu corazón, mente, tus pensamientos que le mentiste al Espíritu Santo?” Los pensamientos que Ananías y Safira permitieron que Satanás sembrara en sus corazones echaron raíz, se concibió el pecado en sus corazones, y el pecado se hizo ver por las mentiras sobre la cantidad de dinero que recibieron y la cantidad que donaron.

Lo que está en tu corazón, determina quién eres. “*Pues como piensa dentro de sí, así es él*” (Proverbios 23:7 NBLH) ¿Cómo van tus pensamientos hoy? ¿Tienes algunos pensamientos que deben ser eliminados por el poder del Espíritu Santo?

6 DE ABRIL LOS ASUNTOS DE VIDA

Si el corazón y la mente de un hombre están llenos constantemente de malos pensamientos, lujurias, deseos carnales e imaginaciones perversas, será un creyente débil y derrotado.

Por otra parte, si el corazón y la mente de un hombre están llenos de buenos pensamientos—la Palabra de Dios, fe, y el poder del Espíritu Santo—será fuerte y victorioso.

Ya que el corazón es el centro de la existencia del hombre, la parte más profunda del ser de donde proceden todos los asuntos de la vida, es sumamente importante que hagas todos los esfuerzos posibles para protegerlo constantemente del enemigo.

Quedas advertido: “*Ante todo vigila tu corazón, porque en él está la fuente de la vida:*” (*Proverbios 4:23 Biblia Latinoamericana*). La fuente de la vida significa todos los asuntos de la vida—todo lo que a tu vida se refiere.

Tu mente es el punto central de ataque de Satanás y es aquí donde hay que pelear y ganar la guerra. La guerra que luchas no es contra carne y hueso. No es una batalla luchada con tus habilidades mentales, ni por el poder de una actitud positiva, conocimientos, técnicas psicológicas, o tus habilidades mentales limitadas. Es una batalla espiritual en tu mente que afecta tu corazón. Sólo puede ser peleada y ganada por el poder del Espíritu Santo.

Cuando Israel estaba en el borde de su destino por primera vez, lo que les impidió entrar a su Tierra Prometida fue un ataque contra sus mentes. Ellos hicieron caso a los reportes negativos y creyeron en ellos en lugar de creer en las promesas de Dios. Perdieron la batalla por sus corazones y sus mentes. Se pusieron a pensar sobre lo que escucharon, se desanimaron y tuvieron miedo. Como resultado, ellos desobedecieron a Dios, perdieron su destino y regresaron al desierto para morir.

Pero no los seguirías sus pasos, porque vas saliendo del desierto. Por medio de Cristo, estás renovando tu mente—el punto central de los ataques de Satanás. No estarás desanimado, ni regresarás a tu vieja vida. No morirás en el desierto.

7 DE ABRIL UNA MENTE NUEVA

Pablo habló de la batalla que ocurre en tu corazón y mente. Él les dijo a los romanos:

Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. (Romanos 7:22-23 NVI)

En estos versículos, Pablo hablaba de los deseos de la carne que luchan contra la mente y tratan de hacerla una esclava a los pecados de la vieja naturaleza carnal.

Pablo prosigue con la explicación que por Cristo, has sido liberado de esta vieja naturaleza con sus deseos, pensamientos y actitudes pecaminosos. Ahora tienes el poder de servir a Dios con tu mente y corazón:

¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal? ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! (Romanos 7:24-25 NVI)

Después Pablo explica como el pecado ha sido despojado de su poder sobre ti. El poder del pecado que una vez reinó en tu corazón y mente, ha sido roto y ya no eres esclavo a los deseos pecaminosos de tu naturaleza carnal:

Pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la naturaleza humana. (Romanos 8:2-3 NVI)

Jesús destruyó las obras del diablo y te liberó del poder del pecado. El pecado ya no tiene dominio sobre ti. En otro tiempo estabas alejado de Dios, estabas amarrado por tu propio deseo, terco y egoísta, para vivir tu vida para complacer la carne. Pero ahora, por medio de Jesús, se han limpiado tu corazón y mente y han sido liberados del poder del pecado. A diario tu corazón y mente siguen siendo renovados porque tú te has sido reconciliado con Dios:

En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte (Colosenses 1:21-22 NVI)

Tu mente, que una vez estuvo bajo el control de Satanás, ha sido liberada de su poder. Dios puso su espíritu dentro de ti cuando renacistes. No ha sido rehabilitada tu vieja naturaleza, sino que tienes una nueva naturaleza. Todo es nuevo. Tienes un corazón nuevo y una mente nueva con actitudes y deseos nuevos.

8 DE ABRIL

UNA MENTE VICTORIOSA

Jesús pagó el precio para que pudieras tener una mente victoriosa cien por ciento. Satanás ya no tiene más control sobre ti. No tiene el poder para hacerte pecar. Él no puede controlar tu mente, tus pensamientos, voluntad, ni tus emociones. No tiene poder alguno sobre ti excepto lo que tú le permites que tenga.

Tristemente, para los creyentes que no saben que pueden tener poder sobre sus ataques de Satanás, él está haciendo estragos en sus corazones y mentes. Ellos están en un estado de confusión. El temor, la preocupación y la confusión les están bombardeando continuamente y todavía no comprenden que es Satanás quien los está atacando.

Muchos creyentes están siendo tentados con deseos carnales y lujurias. Una feroz batalla continúa dentro de ellos. Satanás tiene un fuerte control de sus mentes y ellos no pueden liberarse de los espíritus que los atormentan. Como resultado, se llenan sus mentes con temor, culpa, y condenación. Viven una vida derrotada.

Muchos creyentes son víctimas de depresión. Los agarran unos sentidos de desesperación y frustración. Ellos están inmovilizados espiritualmente, incapaces de librar su fe, pensar claramente y hacer frente a sus problemas y circunstancias. En casos severos, sus mentes están tan agitadas que contemplan el suicidio.

Estos creyentes derrotados están atormentados, frustrados y confundidos. Son incapaces de tomar la autoridad sobre estas fuerzas satánicas porque no saben dónde está atacando Satanás ni como vencerlo.

No hay razón por la cual el pueblo de Dios debe ser derrotado. No hay razón por la cual ellos deben estar confundidos, preocupados, ansiosos, deprimidos ni oprimidos en sus corazones y mentes. No hay razón por la cual debes vivir así.

Jesús no pagó el precio máximo ni se sacrificó para que pudieras vivir en victoria sobre el enemigo solamente cincuenta por ciento, setenta por ciento ni noventa por ciento de las veces. ¡Jesús pagó el precio en Calvario para que pudieras contar con una mente cien por ciento victoriosa, cien por ciento de las veces!

9 DE ABRIL VENCiendo LA DEPRESIÓN

¡Perplejidad! ¡Estrés! ¡Miedo! ¡Desesperación! ¡Desánimo! ¡Derrota! Estas fuerzas negativas impregnan a nuestra sociedad. Pero en medio de estas fuerzas negativas, ¡los creyentes no tienen que hacerse víctimas de depresión!

A pesar de las cosas que caen sobre este mundo, a pesar de las penas, las circunstancias, y los ataques de Satanás contra tu mente, no tienes que deprimirte como la demás gente que vive en una oscuridad espiritual.

Debes de reconocer la depresión por lo que es en realidad, una estrategia central de Satanás. Satanás usa la depresión como un intento de parar el éxito que tienen los creyentes en repelar las fuerzas de la oscuridad en los países del mundo. No hablamos de la depresión física que resulta por una falta de serotonina. Hablamos de un ataque frontal de depresión espiritual y emocional que corre desenfrenada en el Cuerpo de Cristo.

Hay varios miles de cristianos hoy que no han podido reconocer la depresión como un ataque de Satanás. No saben pelear y ganar la guerra contra la depresión y por eso quedan inmobilizados espiritualmente al margen.

Muchos cristianos consideran la depresión como una reacción normal frente a las dificultades o ataques del enemigo...tales como una enfermedad de largo plazo, problemas maritales, el fallecimiento de un ser querido, la pérdida del empleo, o extremas dificultades financieras. Pero aún así, la Biblia dice que los creyentes deben regocijarse en medio de dificultades y dar gracias en toda situación, y no deprimirse.

Hay algunos ministros cristianos y líderes quienes están pasando un “agotamiento espiritual”. Ellos han cargado con una cantidad de trabajo enorme esforzándose hasta doce o catorce horas diarias, siete días de la semana, entregándose con generosidad para satisfacer las necesidades de los demás. Al hacerlo, ellos no han pasado tiempo en la presencia de Dios para ser fortalecido y refrescado por Su Espíritu. Ellos han estado tan metidos en sus trabajos de ministerio que no se dieron el tiempo necesario con el Señor para renovarse en sus mentes. Por eso, se cansaron, se desanimaron y se deprimieron. *“En la enfermedad, el ánimo levanta al enfermo; ¿pero quién podrá levantar al abatido?” (Proverbios 18:14 NVI)*

La depresión es una herramienta principal del enemigo—pero no tienes que sucumbir a ella. Dios te ha prometido una mente cien por ciento victoriosa por el poder del Espíritu Santo. ¡Toma la autoridad sobre la depresión hoy! No permitas que ella opere en tu vida, ni hoy ni ningún día. En el momento que llegue un pensamiento deprimente, empieza a alabar y adorar al Señor, y el pensamiento se huirá.

10 DE ABRIL

METERTE LA VICTORIA EN LA MENTE

Algunos creyentes están deprimidos a causa de fracasos en el pasado. Satanás les recuerda de sus pecados anteriores y los usa en su contra. Algunas personas están deprimidas a causa de un sentido de culpa por unos malos hábitos, tentaciones y pecados que no han logrado superar. Han luchado por liberarse, pero cada vez que fracasan, sus corazones y mentes se llenan de culpabilidad.

Muchos cristianos hoy están frustrados, preocupados y deprimidos a causa de sus problemas financieras. Tienen recibos vencidos y otros compromisos que no pueden pagar porque sus ingresos son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas.

Otros están profundamente desconsolados y deprimidos por su relación marital. Hay los que tienen conjugues no salvados y no hay paz ni armonía en sus hogares. Algunos tienen parejas que los han abandonado por otra o han pedido el divorcio. Otros sienten que su pareja ya no los ama ni los aprecia. Algunos viven en situaciones abusivas.

En los lugares de empleo, hay miles de cristianos que están deprimidos, Enfrentados con una pesada cantidad de trabajo, presiones, exigencias y fechas límites con que no pueden sobrellevar, ellos están agotados mental y físicamente.

Otros se deprimen por dolor o enfermedad. Las investigaciones revelan que ochenta y tres por ciento de los pacientes con dolores crónicos, están deprimidos. Enfermedades de largo plazo llenan sus mentes con duda, preocupación y autocompasión—todo lo que lleva a depresión.

La depresión no es una reacción normal para los creyentes que enfrentan circunstancias adversas. Debemos darnos cuenta que la depresión es más que una de las causas destacadas de enfermedades agudas. Ya es hora que vayamos a la raíz del problema y reconocer la depresión por lo que es en realidad: Depresión es un espíritu que Satanás usa para atacar nuestras mentes.

No eres una víctima indefensa de depresión. No importa cuán grandes sean la angustia y perplejidad—el estrés, el temor y la desesperación que te rodean—no tienes que llegar a deprimirte. Métete la victoria en la mente. Niega a permitirles a Satanás y a otros a tu alrededor o a tus propios pensamientos que programen tu mente para el fracaso, la derrota o la depresión.

De hoy en adelante, decide tú que por el poder del Espíritu Santo no permitirás que tu mente sea gobernada por la depresión. ¡Métete la victoria en la mente!

11 DE ABRIL LA GARANTIA DE DIOS

Satanás quiere que aceptes la depresión como si no hubiera nada que puedes hacer al respecto. Él quiere que estés deprimido y que sigas deprimido, para que no puedas cumplir con el propósito y plan de Dios para tu vida.

Para vencer la depresión exitosamente, tienes que aprender a detenerla en el momento que ataca tu mente. Debes reconocer que los pensamientos que permites que se queden en tu corazón y mente son la causa de tu depresión—no tus circunstancias negativas. Ninguna de las circunstancias que estás enfrentando o que enfrentarás puede causar que te deprimas. Como respondes a tus problemas determina si estarás o no deprimido. ¡No tienes que deprimirte nunca más! La Palabra de Dios lo ha prometido:

Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir. (1 Corintios 10:13 NVI)

Ésta es la promesa de Dios contra la depresión. Dios no permitirá que ninguna circunstancia, prueba, tentación o ataque del enemigo entre a tu vida que no podrás sobrellevar. En cada circunstancia que encuentras, Él te dará una vía de salida de la cual saldrás victorioso.

El apóstol Pablo tenía todo derecho por sentirse desanimado, derrotado, y deprimido. Piensa en las circunstancias que él enfrentó. Él fue rechazado, golpeado repetidas veces, apedreado, náufrago e encarcelado. A pesar de todo eso, no se deprimió. Él perdió la esperanza de vida en un momento determinado, pero no llegó a lo que se llama un cuadro clínico de depresión. Pablo dijo:

Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos (2 Corintios 4:8-9 NVI)

Pablo y Silas fueron encarcelados en una celda por predicar el evangelio y Pablo tenía todas las razones por estar deprimido (Hechos 16). Su espalda estaba magullada y sangraba y estuvo amarrado con cadenas. Sin lugar a dudas, tenía hambre y estaba agotado físicamente. Ha sido encarcelado injustamente. Pero, no estaba deprimido. No tenía miedo, ni estaba preocupado, enojado ni lleno de autocompasión por sus circunstancias. En vez de quejarse y compadecerse, Pablo y Silas cantaron alabanzas a Dios y al hacerlo, vencieron la depresión. Cuando alababan y adoraban a Dios, Él intervino de una manera sobrenatural en sus circunstancias y los liberó. Por medio de alabanza y adoración, ellos encontraron una salida. La tentación que experimentas es completamente común para el hombre. Dios es fiel en su garantía que tus circunstancias nunca serán más de las que puedes sobrellevar. Siempre tendrás una vía de salida.

12 DE ABRIL RECHAZANDO LA OPRESION

Satanás hoy está oprimiendo a muchos del pueblo de Dios igual como oprimía a la hija de la mujer siria-fenicia en los tiempos del Nuevo Testamento. “Opresión” y “depresión” del demonio son tan reales hoy o incluso más frecuentes que lo que eran durante el ministerio de Cristo en la tierra.

Cuando un creyente se siente oprimido, es una manifestación exterior del ataque de Satanás contra su mente y cuerpo o incluso ambos. Un verdadero creyente puede ser oprimido mental o físicamente pero no ser poseído por espíritus impuros. Si el Espíritu Santo está dentro de ti, las fuerzas demoníacas pueden oprimirte, más no pueden poseerte porque el Espíritu Santo no puede morar en el mismo hogar con demonios.

Ya es hora que la iglesia de Jesucristo reconozca la opresión que está cayendo sobre el pueblo de Dios, enfrentarle a Satanás y a sus fuerzas del mal, y tomar la autoridad sobre ellos, igual como lo hizo Jesús en Su ministerio. Satanás está ejerciendo ilegalmente un dominio sobre los creyentes, les está atormentando en sus mentes y les está haciendo daño a sus cuerpos.

Los demonios son seres espirituales sin cuerpos físicos. Uno de sus objetivos primordiales es invadir y morar en las mentes de los seres humanos para que puedan controlar sus cuerpos de ellos. Los espíritus demoníacos de miedo, duda, incredulidad, preocupación y depresión atacarán y atormentarán la mente de una persona hasta que esté tan oprimida que por fe no puede apropiarse de las promesas de Dios con respeto a sus circunstancias.

En este estado de opresión, hay tanta pesadez en el espíritu que hay una espesa oscuridad espiritual como una nube que no puede ser esclarecida. La persona tal vez tenga “conocimientos en su cabeza” de las promesas de Dios, pero a causa de la opresión agotadora de estos espíritus, no puede actuar en fe sobre la Palabra de Dios.

Si un creyente no resiste estos ataques y si no rechaza los pensamientos y sugerencias que estos espíritus tratan de sembrar en su mente y emociones, sus acciones de él serán controladas por los espíritus. Al final su voluntad está tan débil que cede a los espíritus opresores y queda en un constante estado de tormento. Pronto este tormento se manifestará en su cuerpo físico y en sus acciones.

Date cuenta de la estrategia de opresión de Satanás y rechaza de inmediato pensamientos opresivos que llegan a tu mente. No permitas que las fuerzas del demonio controlen ni atormenten tus emociones.

13 DE ABRIL IDENTIFICANDO LAS FUERZAS DEMONIACAS

Los demonios oprimen a la gente por causarle achaques físicos en sus cuerpos. Así era el caso de una mujer con un espíritu de enfermedad que fue sujeta y oprimida por ella por dieciocho años. Estaba encorvada y sin poder enderezarse (Lucas 13:10-11). Esta mujer no fue poseída, sino oprimida por un espíritu maligno. Jesús percibió que era un espíritu de enfermedad que causaba su condición.

¡Fue por este propósito que vino Jesús! Dios le ungió y le dio poder a Jesús para sanar y liberar a los oprimidos por el diablo. Jesús vino a destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8)

Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, has quedado libre de tu enfermedad. Y puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y glorificaba a Dios. (Lucas 13:12-13 NBLH)

Cuando el líder de la sinagoga reprendía a Jesús por haber sanado en el Sábado, Jesús le replicó. *“Pues a esta mujer, que es descendiente de Abraham y que Satanás tenía atada con esta enfermedad desde hace dieciocho años, ¿acaso no se la debía desatar aunque fuera sábado?” (Lucas 13:16 DHH)*

Un cierto día, un hombre con un espíritu de ceguera y mudez le fue llevado a Jesús. El demonio que oprimía a este hombre, le había afligido su visión y su capacidad para hablar. Después de que Jesús tomara autoridad sobre el espíritu y lo expulsara, el hombre quedó totalmente sanado: *“Luego le llevaron a Jesús a un hombre ciego y mudo que estaba poseído por un demonio. Jesús sanó al hombre para que pudiera hablar y ver.” (Mateo 12:22 NTV)*

Nunca fue la intención de Dios que el hombre conociera el pecado, la enfermedad, trastornos emocionales y mentales. Estas fuerzas negativas entraron al mundo como consecuencia del pecado y Satanás las usa para atacar al pueblo de Dios.

Ya es tiempo que reconozcamos cómo Satanás y sus fuerzas demoniacas están afligiendo y oprimiendo a los creyentes. Esto es un paso importante que debemos de tomar antes de tomar autoridad sobre los espíritus de opresión, romper su control y liberarnos.

Tus ojos espirituales están siendo formados para reconocer como Satanás y sus fuerzas demoniacas atacan, afligen y oprimen a los creyentes de hoy. Tus oídos están siendo abiertos para recibir una revelación divina, y estás aprendiendo usar tu boca para expresar la Palabra de Dios. Sabrás como responder a los ataques en tu propia vida y como liberar a los demás que están esclavizados por el enemigo.

14 DE ABRIL

LEVANTANDOTE CON UNA NUEVA FUERZA

Ha habido una falta de conocimiento no solamente referente a las obras del enemigo, sino también referente al poder y a la fuerza que tienen los creyentes sobre Satanás y sus fuerzas del mal. Muchos creyentes han sido víctimas en vez de vencedores por no entender la necesidad de poder percibir y resistir los malos espíritus. En lugar de ejercer dominio sobre las fuerzas del mal, creyentes permiten que estos espíritus agarren autoridad sobre sus vidas.

Ya no más desconocerás los trucos que usa Satanás ahora que estás aprendiendo algo de sus estrategias. Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo y lo envió a liberar a aquellos oprimidos por el demonio. Jesús ya destruyó el poder del demonio. Tú, el embajador de Jesús, eres ungido y enviado por el Espíritu Santo para hacer valer Su victoria por total el mundo.

Puede haber espíritus que oprimen tu mente y que continuamente te bombardean con pensamientos de lujuria para tentarte a pecar. Puede que un espíritu de miedo esté atormentado tu mente a tal grado que vives constantemente con miedo. Tal vez la preocupación y la duda estén atacando tu mente hasta que vivas siempre en un estado de confusión. Tal vez te estén atacando los espíritus de pesadez, desesperación, frustración o depresión hasta que llegues a un punto en tu vida que sientes que ya no puedes más— simplemente estás agotado, cansado de resistir al enemigo y de luchar una guerra espiritual.

Dios liberó a Israel de las manos de sus opresores, igual, Él va a liberar a Su gente de hoy de la opresión del enemigo. Los que han sido atormentados en sus mentes por los espíritus de lujuria, adulterio, fornicación y perversión sexual, serán liberados. Los que están bajo una intensa opresión, los que no tienen alegría, ni paz, y los que no pueden alabar a Dios libremente—¡todos serán liberados! La oscura nube de opresión se despejará y ellos andarán y vivirán en una nueva libertad en el Espíritu.

La clave para liberarte de los espíritus opresores se encuentra en conocer y usar el poder y la autoridad que te pertenecen por legítimo derecho (Lucas 10:19) No dudes ni tengas miedo en enfrentar los demonios que te atacan a ti, a tu familia o a tus amigos o seres queridos. Toma la autoridad sobre ellos y expúlsalos en el Nombre de Jesús.

Eres ungido por el Espíritu Santo para enfrentarte a los poderes de Satanás y liberar a los oprimidos—incluyendo a ti mismo. Dios te está empoderando para levantarte con una nueva fuerza para parar en seco al enemigo.

15 DE ABRIL TRANSFORMANDO TU MENTE

Pablo dijo a los corintios, “¿Quién conoce la mente del Señor? ¿Quién podrá instruirle? Sin embargo, nosotros tenemos la mente de Cristo.” (1 Corintios 2:16 DHH)

Dios ha planeado que los creyentes sean transformados en la imagen de Cristo (Romanos 8:29) y esta transformación ocurre por medio de la renovación de tu mente (Romanos 12:2 y 2 Corintios 3:18)

A la medida que vayas llenando tu mente con la Palabra de Dios, estás siendo transformado en Su imagen. Cuando tu mente, voluntad, deseos y propósito sean renovados, serás gobernado por el Espíritu Santo y empezarás a demostrarlo en tus pensamientos, emociones y conducta.

Pablo dijo a los efesios que se dejaran ser renovados constantemente en el espíritu de sus mentes:

En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes. Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo. (Efesios 4:23-23 NTV)

Dios ha planeado que tu mente esté llena de conocimientos reveladores para poder comprender las riquezas de tu herencia y el poder que posees como hijo de Dios.

Pablo pidió a Dios que Él les diera a los efesios el espíritu de revelación con respeto al conocimiento de Cristo.” *Le pido a Dios, el glorioso Padre de nuestro Señor Jesucristo, que les dé sabiduría espiritual y percepción, para que crezcan en el conocimiento de Dios.” (Efesios 1:7 NTV)*

¿Cómo? “Por tener los ojos de tu corazón, inundados de luz....”

¿Por qué?

.... para que puedan entender la esperanza segura que él ha dado a los que llamó —es decir, su pueblo santo—, quienes son su rica y gloriosa herencia. También pido en oración que entiendan la increíble grandeza del poder de Dios para nosotros, los que creemos en él. Es el mismo gran poder. (Efesios 1:18-19 NTV)

Dios tiene planes para que tengas una mente fuerte con la capacidad de controlar cada pensamiento, imaginación, deseo, y emoción,—y por las armas espirituales que Él te ha dado—los hagas conformes a la voluntad de Dios. No aceptes nada menos que una mente totalmente transformada.

16 DE ABRIL REHUSAR SER VICTIMA

Dios te está llamando que tengas una mente sana y muy disciplinada. Por otra parte, Satanás quiere que pienses que eres una víctima indefensa de actitudes negativas y que no hay nada que puedes hacer para controlar tus pensamientos.

¡Satanás es un mentiroso! Él no tiene el poder para controlar tu mente. No tienes que aceptar los pensamientos que él intenta sembrar en tu mente. Él no puede obligarte a pensar cosas malas. Él no puede obligarte a preocuparte. Él no puede obligarte tener miedo, sentir desánimo ni ser deprimido.

El poder de Satanás sobre tu mente ha sido destruido. Él sólo tiene el poder de atacar tu mente cuando dejas de resistirlo y le permites acceso a él, así que “...*Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.*” (Santiago 4:7)

Desafortunadamente hay creyentes quienes que le dejan a Satanás que tenga acceso completo a sus mentes sin resistencia alguna. No sólo permiten que ideas negativas, de duda y de miedo entren en sus mentes, sino que ellos están permitiendo que estos pensamientos permanezcan y que se impongan sobre ellos. Su pretexto es, “No lo puedo evitar.”

¡Pero sí lo puedes evitar! Dios te lo ha hecho posible tener una mente cien por ciento libre y victoriosa—pero tienes que estar dispuesto a tomar acciones decisivas. Tienes que reconocer los ataques de Satanás, resistir las ideas que él quiere sembrar en tu mente, tomar la autoridad y expulsar cada pensamiento desordenado en el Nombre de Jesús.

Pablo dijo a Timoteo: “*Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.*” (2 Timoteo 1:7 NVI). La palabra en griego que se usa en este versículo para *dominio propio* es *sophronismos*, que es una advertencia, una admonición para un equilibrio de mente y de autocontrol. Pablo estaba animando a Timoteo para que él desarrollara una mente fuerte, balanceada y muy disciplinada. Él le estaba dando instrucciones para disciplinar su mente por la toma de autoridad sobre ella y centrar sus pensamientos en cumplir el ministerio al cual Dios lo llamó.

Toma autoridad sobre tu mente hoy. Llena tu mente con pensamientos de la visión que Dios te ha dado y cómo vas a cumplirla. Concéntrate en tu destino. Mira hacia el futuro en vez de al pasado. Rehúsa ser víctima de las tácticas del enemigo sobre tus pensamientos.

17 DE APRIL CICLO DE DERROTA

Dios ha planeado que tienes una mente balanceada que es cien por ciento victoriosa. Él quiere que tengas una mente disciplinada que es controlada por el Espíritu Santo.

Desarrollar este tipo de mente no sucede automáticamente. Para tener una mente disciplinada y victoriosa, debes:

- Tomar acciones decisivas contra los ataques de Satanás—reconocer, resistir y rechazar todos los pensamientos que él trata de sembrar en tu corazón y mente.
- Continuamente controlar cada pensamiento
- Ser renovado en tu mente por “quitar” la vieja naturaleza con sus pensamientos carnales y cederle el control de tus pensamientos al Espíritu Santo, conforme a la voluntad de Dios.
- Llenar tu corazón y mente con la Palabra de Dios y el conocimiento de Cristo.

El objetivo de Satanás en atacarte es agobiarte hasta que estés débil y mareado espiritualmente en tu mente. Él sabe que si tu mente está débil, podrá lograr acceso a tu vida. Satanás intentará hacerte tan cansado de tus circunstancias y de tus problemas que te rendirás.

Sin lugar a dudas, alguna vez has luchado fuertes batallas espirituales, pero éstas no tendrán comparación con las batallas que enfrentarás en los últimos tiempos. Satanás intensificará sus ataques contra los santos de Dios y literalmente intentará agobiarlos (Daniel 7:25). A no estar consciente de lo que está pasando y estar preparado, no podrás obtener la victoria. Vivirás en un ciclo continuo de derrota.

Satanás te atacará por medio de tus circunstancias para que te atrapes en un ciclo de derrota. Bombardeará tu mente con miedo y duda hasta que estés cansado y mareado en tu mente. Entonces, llegarás a estar decepcionado, perderás esperanzas, y te resignarás a aceptar tus circunstancias tales como son. Tu desaliento puede llevar a depresión donde estarás espiritualmente inmovilizado.

Toma acción decisiva hoy contra los ataques de Satanás contra tu mente. Continuamente controla cada pensamiento. Renueva tu mente por rechazar los viejos pensamientos carnales y llena tu mente con la Palabra de Dios.

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. (Filipenses 4:8 NVI)

18 DE APRIL TOMANDO AUTORIDAD

Pablo advirtió a los creyentes en el Nuevo Testamento que a pesar de la fuerte opresión y persecución que enfrentaron, que no llegaran a agobiarse ni estar mareados en sus mentes. Les dijo:

... corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo. (Hebreos 12:1-3 NVI)

La palabra griega para *mareado* significa “aflojar, relajar y debilitar”. Satanás quiere que estés tan arrollado por tus circunstancias, tan cansado de luchar las batallas que enfrentas día tras día, que te desmayes espiritualmente.

El enemigo quiere que tu mente esté débil espiritualmente para que:

- dejes de orar.
- reduzcas el tiempo que pasas estudiando la Palabra.
- dejes de resistir sus ataques.
- le cedas control de tus pensamientos a él.
- dejes de rechazar ideas vanas.

Podrías estar en este punto peligroso ahora en donde estás cansado y desorientado en tu mente. Podrías estar tan agobiado de las batallas espirituales que estás a punto de rendirte. Podrías estar cansado de resistir la tentación. Tu mente podría estar en una confusión constante. Podrías estar deprimido o severamente oprimido por el enemigo.

Jesús advirtió sobre el cuidado del mundo con estas palabras, “*Tengan cuidado, no sea que se les endurezca el corazón por el vicio, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida. De otra manera, aquel día caerá de improviso sobre ustedes*” (Lucas 21:34 NVI)

Cualquier estrategia que use Satanás para atacar tu mente, ¡no te rindas! Dios te lo ha hecho posible que camines cien por ciento en la victoria sobre el poder del enemigo. En el momento que te desmayas en tu mente y dejas de resistir sus ataques, estarás rindiéndote a sus manos. Estás derrotado solamente cuando no luchas.

Es hora para preparar tu mente para acción decisiva. No te quedes pasivo. Para poder ganar la batalla de tu corazón y mente y vivir cien por ciento en la victoria sobre cada ataque del enemigo, tienes que tener una mente fuerte, poderosa, y disciplinada que está controlada por el Espíritu Santo. Deja que el Espíritu Santo tome control total de tu corazón y mente.

19 DE ABRIL

ARMANDOSE PARA LA BATALLA

En sus escritos a los creyente quienes estaban angustiados por las fuertes pruebas que sufrían, el apóstol Pablo les ordenó, “...*Ceñid los lomos de vuestro entendimiento,...*” (1 Pedro 1:13 RVR 1995). En esencia, les decía que preparan sus mentes para acción decisiva, que fortalecieran sus mentes para las batallas que enfrentaban.

La primera pieza de armadura que se ponía el soldado romano cuando se preparaba para una batalla era su cinturón. El cinturón era una parte importante de la armadura porque se ponía alrededor de la cintura del soldado para fruncir la túnica corta que usaba, mantener el peto en su lugar y sujetar la espada. El cinturón del soldado fortaleció sus lomos e hizo que pudiera abrochar su armadura, preparándolo para luchar. Apretar o ceñir el cinturón indicaba que el soldado estaba listo para pelear. Aflojarse o soltarse el cinturón era una señal que él estaba de permiso.

Es hora de prepararte para la batalla por “ceñir los lomos” y fortalecer tu mente. Si no lo haces, no vas a poder caminar en la victoria que Dios tiene planeada para ti.

Los *lomos* se refieren al área principal de la fuerza del cuerpo. El cuerpo entero está conectado al lomo. Si falla el lomo, falla todo el cuerpo. Los “lomos” que debes de ceñir espiritualmente para la batalla son tu corazón y mente—la parte más interior de tu ser—el mero centro de tu existencia de donde salen todos los asuntos de la vida.

Si tu mente y corazón están fuertes y disciplinados, si conoces la Palabra de Dios y tus pensamientos siempre se ponen bajo la obediencia de Cristo, tú serás fuerte y valiente durante los momentos de grandes pruebas, tentaciones o ataques del enemigo

.Si tienes una mente pasiva, eres un blanco fácil para Satanás. Tus sentidos espirituales están desafilados cuando tu mente está en un estado de pasividad. Eres vulnerable a cada ataque-- decepción, temor, tentación, opresión, depresión—y finalmente pierdes control de tus pensamientos.

Es hora para levantarte, salir adelante con una nueva fuerza de una mente cien por ciento victoriosa. No te dejes intimidar por el poder del enemigo. No debes de tener miedo ni ser cobarde. Debes de enfrentar al enemigo con una renovada agresividad espiritual y una determinación para derrotarlo en cada área de tu vida.

Cuando sales al mundo hoy, ciñe los lomos de tu corazón y mente. No permitas que desafilen tus sentidos espirituales. Esté listo para enfrentar los ataques del enemigo. Fortalece tus lomos antes de entrar en el campo de batalla.

20 DE ABRIL CAMINANDO EN LA VICTORIA

Dios lo ha hecho posible para que tengas una mente cien por ciento victoriosa, pero tienes que disciplinar tu mente hasta que sea totalmente gobernado por el Espíritu Santo dentro de ti.

Puedes meter en tu mente o la victoria o la derrota. Si permites entrar continuamente en tu mente pensamientos de fracaso y derrota, entonces serás derrotado. Si tu mente está firme en la victoria que Cristo te ha hecho posible, serás victorioso. *“Porque cuales son sus pensamientos íntimos, tal es él” (Proverbios 23:7 RVR 1995).*

Lo que programas en tu computadora es exactamente lo que sale de ella. Si la información que programas es incorrecta, eso es lo que vas a sacar. Si lo que programas en tu computadora es cien por ciento correcto, la información que sale será cien por ciento correcta.

Con respeto a mente, el mismo principio se aplica. Los pensamientos, deseos e imaginaciones que permites que llenen tu mente son los que te dirigirán el corazón y que se expresarán en tus palabras y se manifestarán en tu vida.

¡Es hora de reprogramar tu mente para la batalla! Comienza hoy a tomar acciones decisivas contra el enemigo. Niega a permitir que Satanás siembre ni siquiera un pensamiento en tu mente. Si tu mente está en confusión, llena de miedo o preocupación por las circunstancias que enfrentas, entonces es imprescindible que tomes control de estos pensamientos negativos. Por el poder del Espíritu Santo, toma la autoridad sobre las maniobras del enemigo y rechaza cada pensamiento que él trata de sembrar en tu mente.

Cada vez que Satanás intenta atacar tu mente, dile: “¡Satanás, eres un mentiroso! Ya no tienes control sobre mí. No tienes ningún control sobre mi mente, pensamientos, voluntad ni emociones. Dios no me ha dado un espíritu de miedo, sino de poder, amor y una mente balanceada y disciplinada.”

¡Prepara tu mente para la batalla y camina adelante hoy en total victoria!

21 DE ABRIL REPROGRAMANDO TU MENTE

Antes de que Jesús haya venido a esta tierra, Él tenía un plan predeterminado para hacer la voluntad de Dios. Jesús bien sabía que él sería rechazado, despreciado y crucificado, y aún así, fijó su mente en hacer la voluntad de Dios sin importar lo que él tendría que soportar. No permitió que nada lo desviara de cumplir el trabajo que vino a hacer. Su enfoque fue Su destino divino.

Como Jesús, tienes que fijar tus pensamientos en la Palabra de Dios, Su voluntad, Sus planes y Sus propósitos. Tienes que decidir que vas a caminar en la victoria que Dios te ha dado. Tienes que tomar la autoridad sobre tus pensamientos, deseos e intenciones y enfocarlos en las cosas espirituales. Pablo dijo a los romanos:

Los que viven conforme a la naturaleza pecaminosa fijan la mente en los deseos de tal naturaleza; en cambio, los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu. (Romanos 8:5 NVI)

Él dijo a los colosenses:

Si ustedes, pues, han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pongan la mira (la mente) en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ¡Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios! (Colosenses 3:1-3, NBLH)

“Poner tu mente en las cosas de arriba” es desear y buscar esas cosas. Implica enfocar tus pensamientos sobre la Palabra de Dios, Su voluntad y Su destino divino para ti.

Tienes que esforzarte al máximo por reprogramar tus pensamientos y mantenerlos centrados sobre las cosas eternas en vez de permitir que ellos estén constantemente desviados por las preocupaciones de este mundo y los intereses mundanos de esta vida.

Cuando una computadora tiene errores de programación, tiene que ser reprogramado para funcionar correctamente. Es lo mismo con tu mente. Desde el punto de vista tecnológico, si una computadora no funciona bien, uno tiene que regresar al manual de usuario y reprogramar la máquina correctamente. En el mundo espiritual, tienes que regresar al manual de la Palabra de Dios y reprogramar tu mente.,

22 DE ABRIL PREPARANDOTE PARA GANAR

Cuando tu corazón y mente estén firmes en Dios y en Su Palabra, tendrás confianza sobrenatural. Sin importar las batallas que enfrentas, no tendrás miedo:

*No temerá recibir malas noticias; su corazón estará firme, confiado en el Señor.
Su corazón estará seguro, no tendrá temor, y al final verá derrotados a sus
adversarios. (Salmos 112:7-8 NVI)*

Dios quiere que Su poder milagroso, *dunamis*, opere en tu vida para que puedas entrar en una nueva dimensión de poder y victoria, más grande que jamás has experimentado.

La oración de Pablo para los efesios es también para ti hoy: “^{Le} *pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser.*” (Efesios 3:16 NVI).

Pon la victoria en tu mente. ¡Enfrenta tus circunstancias hoy con una mente victoriosa que es cien por ciento libre de miedo, cien por ciento libre de preocupación, y lista para ganar la guerra!

No eres una víctima indefensa sin ningún control sobre tus pensamientos. No aceptes los pensamientos que Satanás intenta poner en tu mente. Recuerda que Satanás sólo tiene el poder de atacar tu corazón y mente cuando tú le permites el acceso por medio de tus pensamientos.

Dios te ha dado poder sobre todos los ataques de Satanás contra tu mente. Ármate con la mente de Cristo. Centra tus pensamientos en la Palabra de Dios y Sus promesas. En lugar de pensamientos negativos de temor, duda y preocupación, llena tu mente con pensamientos y profesiones de fe y agradecimiento a Dios por darte la victoria.

Hay muchos creyentes que se han programado a sí mismos para la derrota por enfocarse en sus circunstancias en vez de poner en su mente la victoria. ¡No tienes porque ser uno de ellos!

Pablo dijo a los filipenses que pensarán solamente en cosas verdaderas, respetables, justas, puras, amables, dignas de admiración (Filipenses 4:8 DHH). Hoy, piensa solamente en cosas que son verdaderas, dignas de admiración, honorables, amables, justas, puras, bellas, virtuosas y excelentes. ¡Cuando haces esto, estarás preparado para ganar cada conflicto de tu mente que puede abortar tu destino!

23 DE ABRIL EL PODER DEL ESPIRITU

Santiago dijo a los creyentes, “*Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.*” (Santiago 4:7 NVI)

La palabra “someterse” en su significado aquí, quiere decir que por medio de un acto de tu voluntad, debes de ceder a Dios. No cedas a los ataques del enemigo contra tu mente. Sométete la mente a Dios y ríndete a Él.

La palabra griega para “resistir” en este versículo significa, “ponerse en contra y aguantar.” Debes levantarte en el poder de Dios contra Satanás y los principados y poderes malignos que atentan contra ti mentalmente. Tienes que oponerte activamente y agresivamente a Satanás por rechazar y expulsar de tu mente todo pensamiento negativo. ¡Oponete al enemigo y podrás resistir!

El tipo de resistencia que obliga a Satanás a huir no es eso de mente sobre la materia ni es una actitud positiva. No se hace por repetir unas mantras positivas. No puedes usar armas de la carne en esta guerra contra Satanás porque...

Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo. (2 Corintios 10:4-5 NVI)

Si alguien estuviera atacando a tu hijo, a un amigo o la mascota que amas, ¿te quedarías con los brazos cruzados y permitir que los peguen hasta matarlos? ¡Claro que no! Entrarías en acción agresiva para detener el ataque.

Es igual en el mundo espiritual. Satanás pretende destruir tu mente. No te quedes con los brazos cruzados y permitirlo. No intentes usar armas de la carne como tu propia sabiduría, sino moviliza el poder del Espíritu Santo dentro de ti para derribar cada pensamiento desordenado. Captura energéticamente cada pensamiento que te llega a la mente.

Si te rindes ante Dios y resistes al diablo, él huirá. ¡Se irá a toda velocidad! Ésa es la promesa. Satanás no te tiene miedo. Él no va a retirarse de ti. Pero, huirá de Él Quien está dentro de ti cuando resistes sus ataques con el poder del Espíritu Santo y siendo ungido por Él.

24 DE ABRIL MATANDO LA CARNE

El apóstol Pedro advirtió *“Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe...”*. (1 Pedro 5:8-9 NVI) En el momento que tengas algo de miedo, preocupación, desánimo o estés deprimido, date cuenta que es un ataque de Satanás contra tu mente. No tienes ni diez minutos, muchos menos diez segundos para albergar estos pensamientos. En el instante que te des cuenta del ataque de Satanás contra tu mente, tiene que actuar. Tienes que resistir los pensamientos negativos. Repréndelos en el Nombre de Jesús

Habrás veces cuando el ataque de Satanás contra tu mente será tan fuerte que será necesario que soportes la batalla a lo largo de una prolongada temporada de oración. En el transcurso de tu firme resistencia en fe contra Satanás, habrá momentos cuando crees que has ganado la última victoria sobre sus ataques contra tu mente. Cuando llegues a ese momento, ¡no bajes la guardia! En el momento que te relajes pensando en tu mente que se acabó la batalla, el enemigo regresará con otra estrategia negativa mental. Debes de continuar la batalla en el mundo espiritual hasta que camines en la victoria en tu mente todo el día, todos los días.

Como el soldado que antes de salir a pelear recoge sus armas, tienes que armarte con la “mente de Cristo”—Su voluntad, Sus pensamientos, Sus deseos y Sus propósitos. Pedro dijo a los creyentes de la iglesia primitiva:

Por tanto, puesto que Cristo ha padecido en la carne, ármense también ustedes con el mismo propósito, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado, para vivir el tiempo que le queda en la carne, ya no para las pasiones humanas, sino para la voluntad de Dios. (1 Pedro 4:1-2 NBLH)

Tienes que tomar acción decisiva para armarte con la mente de Cristo. Esto no sucede automáticamente. Tienes que llegar a la raya y resolver en tu corazón para siempre que no vas a permitir que los pensamientos pecaminosos ocupen un lugar en tu vida.

Tienes que tener la voluntad de matar la lujuria incluyendo tus propios deseos, ambiciones y metas egoístas. Debes despojarte intencionalmente de deseos, pensamientos e intenciones de la carne. Debes ser totalmente rendido ante Dios y tu vida llena completamente con el deseo de cumplir Su voluntad. Tienes que morirte a la carne y revivirte a los pensamientos, deseos, propósitos e intenciones de Dios.

25 DE ABRIL RENOVANDO TU MENTE

De ninguna manera puedes vivir en la victoria cien por ciento si no renuevas tu mente constantemente. Para armarte con la mente de Cristo, tienes que saturar a diario tu corazón y mente con la Palabra de Dios. Una vez a la semana los domingos no basta porque Satanás está activo todos los días, no sólo los domingos.

En el mundo natural, no puedes comer una vez a la semana el domingo y esperar mantener tu salud. Es igual en el mundo espiritual. No puedes recibir nutrición espiritual solamente una vez a la semana. Debes de recibir nutrición a diario para mantener tu salud espiritual.

La renovación de tu mente tiene que ser un proceso continuo de todos los días. Cada día cuando llenas tu espíritu con la Palabra de Dios y sometes tu corazón y mente al Espíritu Santo, serás renovado *“...hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de Aquél que lo creó” (Colosenses 3:10 NBLH).*

Pablo dijo, *“y que sean renovados en el espíritu de su mente” (Efesios 4:23 NBLH).* La renovación expresada aquí no se refiere solamente a la mente natural con habilidades para retener conocimientos. El “espíritu” de tu mente se refiere a los pensamientos, actitudes y deseos que han de ser sometidos al dominio y control del Espíritu Santo. El “espíritu de tu mente” es aquella parte de tu mente que entabla una cercanía con Dios y guía las energías de tu mente a su complacencia de Él y cumplir Su voluntad.

La palabra “renovar” aquí usada quiere decir ajustar tu forma de pensar a la forma moral y espiritual de la mente de Dios- ¿Cómo se hace? Tienes que llenar tu mente con la Palabra de Dios y meditarla continuamente hasta que sea una parte íntegra de tu vida. Como se vaya renovando tu mente cada día por medio de la Palabra de Dios, saldrás al mundo armado con la mente victoriosa de Cristo. Tendrás la mentalidad de que no serás vencido sin importar las circunstancias que enfrentas. No te agobiarás ni te marearás en tu mente. Serás fuerte, inamovible y victorioso sobre cada ataque. ¡Espiritualmente serás armado y peligroso!

Satanás está reuniendo sus tropas contra los creyentes en un asalto en estos últimos tiempos para parar los avances que hacemos en su territorio con la luz del Evangelio. Tomar control de tu mente es parte de su estrategia de batalla. Pero por medio de estas lecturas devocionales, estás comprendiendo su táctica. Estás recibiendo un avance que te permitirá ser preparado para cada ataque y permitirte cumplir exitosamente tu destino divino.

26 DE ABRIL PREPARANDOTE PARA LUCHAR

Dios te está llamando para que te prepares para la batalla porque Satanás está intensificando sus ataques en contra del pueblo de Dios. Salir a luchar sin preparar tu mente parece a un soldado que sale a la batalla sin sus armas, sin entrenamiento, sin estar preparado y sin estratagema.

Antes de entrar en liza con el enemigo, ha de haber un tiempo de preparación. Se revisan las armas para verificar que están listas y en buenas condiciones. El Comandante en jefe y los oficiales forman su estrategia. Los soldados hacen todo tipo de maniobras de práctica para simular las estrategias que usarán durante la batalla. El ejército está en estado de máxima alerta. Están preparados física y mentalmente para enfrentar el enemigo.

Al igual a un soldado en el mundo natural, tienes que ser entrenado y preparado para luchar y ganar la batalla por tu mente. No te debe sorprender cuando ataca el enemigo. Él es tu enemigo, ¡y eso es lo que hacen los enemigos! No debes compadecerte, quejarte o preguntarte por qué estás siendo atacado. La Palabra de Dios te ha advertido sobre las estrategias de Satanás. Él atacará, pero puedes estar preparado.

Pablo dijo a los corintios: *“Estén alerta, permanezcan firmes en la fe, pórtense varonilmente, sean fuertes.” (1 Corintios 16:13 NBLH)*

Él dijo a los efesios: *“Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza.” (Efesios 6:10 NBLH)*

Cuando sales a luchar, no enfrentes al enemigo con tu propia fuerza, sino con el poder de Dios Todopoderoso. Sales para luchar y ganar la guerra contra Satanás, equipado con el mismo poderío que resucitó a Cristo de entre los muertos. Este poder mora dentro de ti (Efesios 1:19-20). ¡Quiere decir que no hay lugar para derrotas!

Fortalece tu mente para la batalla y prepárate para luchar, a sabiendas que Dios te está enviando ya totalmente equipado para una batalla espiritual. Sales armado y con una mente fuerte y victoriosa. Pablo dijo:

Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. (Efesios 6:13 NBLH)

Una nueva fuerza te está llegando al corazón y mente, y a la parte más interior de tu ser. Recibe esta promesa por fe y sé fortalecido en tu mente. Estás liberado de la angustia mental que te ha impedido llegar a tu destino divino.

27 DE ABRIL

PROTEGIENDO TU CORAZON Y MENTE

Por encima de todo—tu negocio, carrera, tus finanzas, todo lo que posees—debes de proteger tu corazón y mente con diligencia. Espiritualmente son los puntos más vulnerables

Como has aprendido a lo largo de los devocionales de este mes, éste es el centro de toda tu existencia donde se origina toda tu actividad moral y mental, donde se ubican tus pensamientos, voluntad, deseos y habilidades mentales.

Proteger tu corazón y mente no quiere decir que adoptas una actitud pasiva de estar sentado a la espera de un ataque de Satanás. Requiere de una estrategia de una ofensiva agresiva. En el fútbol americano hay guardias de ofensiva y de defensiva. El guardia ofensivo es agresivo. Con gran fuerza y poder él derriba los jugadores y los bloquea para que el corredor haga un touchdown (ensayo). La responsabilidad del guardia defensivo es usar todo tipo de maniobra, cada gramo de fuerza y de determinación que él tiene, para evitar que el corredor del equipo opuesto marque un touchdown.

Éste es el tipo de acción agresiva que es necesaria para proteger tu corazón y mente. Para poder tener una mente poderosa, cien por ciento victoriosa que te permitirá derrotar los ataques, engaños y estrategias de Satanás, tienes que bloquear los ataques del enemigo y llegar a ser agresivo espiritualmente contra él. ¡No permitas que el enemigo marque un touchdown en tu mente!

Pon un guardia continuo contra todos los intentos del demonio para acceder tu corazón y mente. Esto requiere acción agresiva para ejercer control sobre tu voluntad, pensamientos, deseos, emociones y móviles y someterlos al Espíritu Santo en todo momento. Cuidado con lo que escuchas y lo que miras, ya que estos son las puertas al corazón y mente.

No solo es necesario protegerte contra los ataques de Satanás, sino también tienes que protegerte contra tus propios pensamientos y deseos lujuriosos, las tendencias egoístas de seguir tu propia voluntad y no la de Dios. Cuando se descubren estas actitudes y deseos, tienes que tomar acción agresiva para deshacerte de ellos. Reprende al enemigo. Ora, alaba y adora. Sumérgete en la Palabra. Escucha música cristiana inspirada.

Protege tu corazón y mente con toda diligencia, bajo todas circunstancias, en todos lugares y en todo momento con la mayor intensidad posible. Si aún no has empezado hacerlo entonces has de comenzar-- ¡ya!

28 DE ABRIL SIMPLEMENTE NO LO HAGAS

Dios te lo ha hecho posible tener una mente victoriosa que es libre de ansiedad. En el momento que te des cuenta que te estás alterando, tienes miedo o estás preocupado, tienes que tomar acción agresiva en ese instante. No te permitas pensar exclusivamente sobre los problemas y circunstancias que enfrentas. ¡Cuando Satanás te empieza a atacar, rechaza y reprende esos pensamientos inmediatamente!

Esfuerza tú energía espiritual—flexiona tus músculos espirituales—agarra todo pensamiento negativo que entra a tu mente y bórralo. Cuando lo haces y pones a Dios y Su Palabra en tu corazón y en tu mente, Él te protegerá los pensamientos y te guardará la mente en una paz constante y perfecta. *”Al de firme propósito guardarás en perfecta paz, Porque en Ti confía.” (Isaías 26:3 NBLH)*

Jesús dijo que no nos preocupáramos para lo que comeremos, ni beberemos (Mateo 6:25). Pablo dijo a los filipenses:

No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:6-7 NVI)

Pablo dijo que no estuviéramos ansiosos por nada pero muchos creyentes pasan mucho tiempo y energía preocupándose por los problemas de esta vida.

Estarías pensando...”Tú no sabes lo que me está pasando.” Podría ser cierto, pero aquí tienes una verdad más grande que se basa en la Palabra: ¡Tu mente puede ser liberada! Jesús pagó el precio y lo hizo posible para que tengas una mente cien por ciento victoriosa sin importar lo que te está pasando. ¡Es así de fácil!

No sientes ansiedad de nada hoy. Al contrario, en todo, presenta tus peticiones a Dios, por oración y con agradecimiento. Si haces esto en toda circunstancia, al final de todo encontrarás la paz con Dios, la que sobrepasa todo entendimiento y ha guardado tu corazón y mente en Cristo Jesús (Filipenses 4:7). Es una paz que sobrepasa todo entendimiento porque tienes paz a pesar de tus circunstancias negativas.

No permitas que el enemigo te robe la paz. ¡Simplemente, no lo hagas!

APRIL 29
UNA NUEVA DIMENSION DE PODER

En vez de preocuparte hoy, pon en tu mente a Dios y Sus promesas para ti. Llena tu corazón y mente con pensamientos de fe, alabanza, agradecimiento y adoración aún en medio de circunstancias adversas que encuentres.

No puedes hacer esto con tu propia fuerza ni con el poder de tu mente natural. A pesar de lo fuerte que sea tu voluntad, no puedes lograr esto solamente por tu fuerza de voluntad. La batalla tiene que ser luchada y ganada en el mundo espiritual.

Cada vez que te das cuenta que tu mente está en confusión, toma acción agresiva de inmediato. Con oración amarra el poder del enemigo. Recurre al poder de Dios y al poder del Espíritu Santo dentro de ti para resistir, oponer y soportar el ataque de Satanás contra tu mente. Ejerce tu autoridad sobre el enemigo por tomar control de tus pensamientos y expulsar cada pensamiento negativo e impío por medio del Nombre de Jesús.

Pablo dijo, *"Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús."* (Filipenses 4:7 NVI). La palabra que se usa para "cuidar" en este versículo es un término militar que quiere decir "guarnición". Dios ha prometido que cada vez que rechazas pensamientos negativos y le presentas a Él tus necesidades con alabanzas y agradecimiento, Él cuidará tu corazón, tus pensamientos, voluntad, emociones—igual como los soldados bajo órdenes militares cuidan una guarnición. Ellos constantemente la vigilan y la protegen para que quede a salvo de un ataque del enemigo.

Satanás no se rinde fácilmente. Repetidas veces él intentará meter en tu mente pensamientos negativos y pecaminosos. Sigue en reprenderlo y resistirlo en el Nombre de Jesús. Cuando lo haces, él tiene que irse y todas las preocupaciones, ansiedades y pensamientos negativos tienen que irse con él. ¡Cuando lo resistes activamente, él huirá!

Puedes recurrir al poder de Dios y al poder del Espíritu Santo para resistir, oponer y soportar los ataques contra tu mente, hoy y todos los días. ¡Ordena a Satanás que te quite las manos de tu mente! Haga esta declaración ahorita en voz alta:

"Satanás, no tienes ningún control sobre mi mente. Te ordeno, en el Nombre de Jesús, ¡sal de mi mente! Te resisto ahora en el poder de Dios Todopoderoso que mora en mí. Rechazo cada pensamiento negativo, cada miedo, duda y preocupación de mi mente. Está escrito que Dios no me ha dado un espíritu de miedo, sino de poder, amor y una mente sana. En este momento, reclamo la paz de Dios sobre mi mente, en el Nombre de Jesús."

30 DE ABRIL

UNA MENTALIDAD PARA EL DESTINO

Israel tenía un tierra que Dios les prometió, pero ellos no tenían la mentalidad para entrar a la tierra con poder y autoridad para reclamar su herencia. Dios ha dado muchas promesas en cuanto a una mente sana, pero tienes que actuar sobre lo que has aprendido en este mes para poder tomar posesión de esa mente victoriosa que Dios quiere que tengas.

Por un momento, piensa en las circunstancias que ahorita enfrentas. ¿Has permitido que el enojo, resentimiento, falta de perdón, y la autocompasión hayan llenado tu corazón y tu mente? ¿Estás oprimido o deprimido? ¿Satanás te ha engañado?

Durante este último mes has aprendido unas estrategias poderosas que te permiten ser victorioso sobre todas las estrategias, ataques, engaños y armas de Satanás que él utiliza contra tu corazón y mente. Ahora que cerramos la devoción de este mes, resumamos estos cinco pasos:

- Estrategia Ofensiva No. 1: Poner la victoria en tu mente.
- Estrategia Ofensiva No. 2: Denegarle a Satanás acceso a tu corazón y mente.
- Estrategia Ofensiva No. 3: Armarte con la mente de Cristo
- Estrategia Ofensiva No. 4: Fortalecerte el corazón y mente para la batalla.
- Estrategia Ofensiva No. 5: Proteger tu corazón y mente.

Utiliza estas estrategias en tu vida para vencer los contraataques de Satanás contra ti.

- Negarte a ser intimidado
- Sé agresivo espiritualmente
- Enfrenta cada circunstancia, cada problema, cada desafío y cada oportunidad en el poder de una mente cien por ciento victoriosa.

La primera vez que llegaron a la frontera de Canaán, Israel perdió la batalla del corazón y de la mente, después, perdió la oportunidad de entrar en su Tierra Prometida. ¡No permitas que te suceda!

Pon la victoria en tu corazón y en tu mente. Deniégale a Satanás acceso a tu corazón y mente. Ármate con la mente de Cristo y fortalece tu mente para la batalla.

Se ha dicho que formar una nueva costumbre toma treinta días. Durante los últimos treinta días, la Palabra de Dios con respecto a tu corazón y mente ha sido derramada en tu vida. ¡Ahora es el momento para actuar sabiendo que tienes la mentalidad adecuada para lograr tu destino divino!